

“Las relaciones entre Argentina y Corea del Sur. Evolución y perspectivas”¹

Gonzalo S. Paz Iriberrí

A pesar del enorme potencial de las relaciones bilaterales entre Argentina y Corea, éstas han sido relativamente desconocidas y poco estudiadas. Hay razones profundas que han incidido en la pobre y distorsionada imagen de Corea, una de ellas la constituyen los factores culturales. Otro factor, sin duda decisivo, ha sido que ambas naciones tradicionalmente han pertenecido a esferas de influencia geopolíticas y geoeconómicas distintas, con escaso contacto entre sí.

La llamada globalización implica la oportunidad de establecer y reforzar mecanismos directos de vinculación entre ambas naciones, que permitan el conocimiento mutuo y el surgimiento de percepciones de uno con relación al otro, donde no medie la acción de los llamados países centrales.

Este artículo constituye un esfuerzo para trazar un panorama sobre la relación Argentina-Coreana, que esboce la estructura de la misma, las características principales de sus etapas, recordando a algunos de sus protagonistas. Para tales efectos, se procederá en forma cronológica, centralizándose en los aspectos históricos y diplomáticos que han sido los hitos que han jalonado este camino común.

I. Introducción

A pesar de su enorme potencial, las relaciones entre Argentina y Corea han sido relativamente desconocidas y poco estudiadas en nuestro país, en un doble sentido: en primer lugar lo han sido como también son ignoradas las relaciones con los países del Asia Pacífico en general y en segundo lugar, específicamente, aun comparando frente a la presencia más difundida y familiar de Japón y de China.

Al día de hoy, la opinión pública mayoritaria argentina continúa ignorando prácticamente todo sobre Corea. Pero algunos fenómenos comienzan a forjar una imagen, aún fragmentaria y marginal, hecha de un collage de experiencias cercanas y de impactos mediáticos.

¹ Este trabajo se basa en un desarrollo sobre una investigación previa del autor fundamentalmente llevada a cabo en la Seoul National University, Corea, durante 1996 y con el apoyo de la Korea Foundation. Una versión preliminar fue publicada electrónicamente en 2000 por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

Entre las primeras cabe contabilizar la presencia, en Buenos Aires (y en algunas capitales del interior), de una comunidad de inmigrantes muy visibles desde los sesenta. El arrollador ingreso de productos coreanos en las últimas décadas en Argentina ha ido aumentando y también remodelando esa percepción de Corea.

Algunas noticias (muy infrecuentes en nuestros medios de comunicación, por cierto) van dando forma a esa imagen. Además generalmente éstas han sido negativas: vimos por televisión la represión a los estudiantes en 1996, las huelgas de 1998, los incidentes navales entre Corea del Sur y Corea del Norte en 1999. Entre las pocas informaciones y visiones positivas figura en lugar destacado sin lugar a dudas la difusión de las imágenes de las Olimpiadas de Seúl de 1988, probablemente una de las más exitosas organizadas hasta ese momento y la visita del Presidente Kim Dae-jung a Pyongyang en junio de 2000, lo que le valió el Premio Nobel de la Paz en diciembre del mismo año.

Pero hay también razones profundas de otro tipo que han incidido en nuestra pobre y distorsionada imagen de Corea. Una central sin duda la constituyen los factores culturales. Argentina, concebida a sí misma como una proyección cultural europea en América, y más recientemente bajo la fortísima influencia de los Estados Unidos, importó a libro cerrado una imagen de los países asiáticos (Corea entre ellos) forjada en los países centrales. Esto se acentuó aún más en el terreno académico, donde la producción nacional (salvo destacadas excepciones) fue escasa y muy dependiente del exterior, fenómeno que, si bien más atenuado, continúa hasta el día de hoy.

Como desde el clásico libro de Edward Said, *Orientalism*, se sabe, en Occidente, esta producción cultural europea y luego norteamericana estuvo fuertemente sesgada por factores como el etnocentrismo y el colonialismo, e íntimamente impregnada por las relaciones de poder asimétricas que vinculaban a esas potencias con el Asia.

El efecto de esa producción cultural exógena y de esas imágenes sobre el Asia producidas por la literatura y la pintura de los países llamados centrales, y contemporáneamente por los medios de comunicación sobre nuestras propias relaciones con Asia, aunque no estudiado extensamente, es seguramente de extrema significación.

Sin tener la carga determinante de relaciones coloniales o de dominación en nuestros vínculos con Asia, sin embargo, no hemos sido conscientes de que nuestra mirada no era autónoma, desprendida de estos fenómenos ajenos a nuestra experiencia con Asia.

Un factor decisivo ha sido que Argentina y Corea tradicionalmente han pertenecido a esferas de influencias geopolíticas y geoeconómicas distintas, con escaso contacto entre sí, con pocos vasos comunicantes que equilibraran las percepciones mutuas, que generaran lazos con suficiente autonomía y peso específico.

Este trabajo constituye un esfuerzo para tratar de trazar un panorama sobre esta relación, que esboce la estructura de la misma, las características principales de sus etapas, recordando a algunos de sus protagonistas. Para ello se procederá en forma cronológica, centralizándose en los aspectos históricos y diplomáticos que han sido los hitos que han jalonado este camino común.

II. Orígenes y desarrollo de la relación²

II.1 Los años sesenta

Los años sesenta son los años del inicio de las relaciones formales entre Argentina y la República de Corea (Corea del Sur)³.

En febrero de 1962 culminaban exitosamente una serie de conversaciones sostenidas por representantes de ambos países en Buenos Aires, Washington y Tokio.

El quince de ese mes se intercambiaron notas reversales entre el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Argentina acreditado ante Japón, Alejandro Orfila y el representante del gobierno de la República de Corea, Embajador Pai Ei Whan, estableciendo relaciones diplomáticas⁴.

El primer embajador coreano con jurisdicción en la República Argentina fue el Embajador Chung, Il-kwon, que era Embajador en Estados Unidos y concurrente en nuestro país. Corea del Sur abrió su embajada en Buenos Aires en diciembre de 1963. El Embajador Bae, Ui-hwan fue el primer embajador de Corea del Sur en Buenos Aires. Llegó en 1964 y

² Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, al Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional de Corea, a la Embajada de la República de Argentina en Seúl y a la Embajada de la República de Corea en Buenos Aires, los cuales han suministrado datos e informaciones en diversos momentos. Asimismo agradezco a los diplomáticos retirados de ambos países que también aportaron sus comentarios. Sin perjuicio de ello la evaluación de los acontecimientos y el análisis es de responsabilidad exclusiva del autor y no representa la opinión de ninguno de los organismos o personas mencionadas.

³ Algunos organismos argentinos insisten en denominarla "Corea Republicana".

⁴ El Acuerdo fue aprobado por Decreto N° 4542/64.

finalizó su misión en 1967⁵. El siguiente embajador fue Kim, Dong-sung, cuya larga estancia se prolongó hasta el 10 de marzo de 1976⁶.

Argentina abriría su embajada en Seúl en marzo de 1966. El primer diplomático a cargo fue el Encargado de Negocios *ad interim* Ministro Plenipotenciario D. Alejandro Antonio Galarce. El 15 de marzo de 1966 se produjo la primera visita de un Ministro de Relaciones Exteriores argentino a Seúl, Miguel Ángel Zabala Ortiz, quien fue condecorado por el Presidente Park, Chung-hee.

He encontrado sólo un acuerdo firmado entre ambos países a lo largo de esta década: el "Convenio Cultural entre la República de Corea y la República Argentina", que fue firmado en Buenos Aires por el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto Nicanor Costa Méndez y el Embajador de la República de Corea Kim, Dong-sung el ocho de agosto de 1968, aprobado por ley N° 18.387 y que entró en vigor el 4 de enero de 1970.

El gobierno de Onganía, sin embargo, había previamente cerrado la Embajada en Seúl aduciendo razones económicas, por decreto N° 1675 del 27 de marzo de 1968⁷. Como consecuencia de lo anterior, el 18 de noviembre de 1968 se incluye a la República de Corea en la circunscripción del Consulado General de Kobe (Japón), por Decreto N° 7154⁸. El 6 de octubre de 1969, por Decreto N° 6284⁹, se revierten parcialmente las decisiones anteriores, disponiéndose en el mismo la reapertura de la sede de la Embajada en Corea, pero manteniéndose la misma en carácter de concurrente con la de Japón, y estableciéndose la designación de un encargado de negocios *ad interim*. El decreto fue firmado por Onganía y Juan B. Martín.

II.2 Los años setenta

A comienzo de los setenta se firmó el "Acuerdo por notas reversales para el Otorgamiento y la Protección de los Derechos de Patentes de Invención, Modelos de Utilidad, Diseños y Marcas de Fábrica a los Na-

⁵ Este dato me lo proporcionó el Embajador Kim, Dong-sung, en una entrevista en Seúl el jueves 24 de mayo de 1996. La cita fue organizada por una de sus tres hijas, profesora de literatura hispana y latinoamericana, a quien había conocido días antes en un Seminario sobre Julio Cortázar en la Kyong Hee University, Corea del Sur.

⁶ El Embajador Kim, Dong-sung arribó al país el 26 de noviembre de 1967. Presenta sus cartas credenciales el 9 de diciembre de 1967. El presidente era Onganía y canciller Nicanor Costa Méndez. Al finalizar su mandato, fue condecorado por el gobierno argentino como Gran Maestro de la Orden de Mayo al Mérito, en grado de Gran Cruz. Datos proporcionados por el propio Embajador Kim.

⁷ Publicado por el Boletín Oficial el martes 16 de abril de 1968, pág. 4.

⁸ Publicado por el Boletín Oficial del jueves 28 de noviembre de 1968, pág. 3.

⁹ Publicado por el Boletín Oficial del lunes 10 de noviembre de 1969, pág. 3.

cionales de Ambos Países". El catorce de agosto de 1972 se procedió al intercambio de notas y entró en vigor ese mismo día¹⁰.

El 8 de agosto de 1975 se firma en Buenos Aires el Acta de la Comisión Mixta Cultural Argentino-Coreana. Poco después, el 28 de noviembre de 1975 se firmó el Acta de la Comisión Mixta Cultural Argentina-Coreana Sección Buenos Aires.

El golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 en la Argentina implicó una mejora de las relaciones entre Argentina y Corea del Sur y un empeoramiento de las relaciones con Corea del Norte. Desde 1976 Argentina (por primera vez desde el establecimiento de relaciones diplomáticas 14 años antes) tuvo un embajador destinado en Seúl: el Embajador Edgar Pérez Colman.

A pesar de sus proyectos económicos casi opuestos, la dictadura de Park, Chung-hee y el Proceso de Videla tuvieron una afinidad política evidente, aunque ello no alcanzó para que cuando éste visitó la República Popular China a fines de la década de los setenta hiciera una escala en Seúl.

El 5 de octubre de 1978 se firma en Buenos Aires el Acta de la I Reunión de la Comisión Mixta Cultural Argentino-Coreana Sección Argentina.

II.2.a Las relaciones con Corea del Norte

Un capítulo especial de los setenta lo constituyeron las relaciones con la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), las cuales se desarrollaron íntegramente en esta década. Las relaciones con el gobierno de Kim Il-sung constituyen uno de los capítulos más misteriosos, extraños y desconocidos de nuestra historia diplomática. La reconstrucción de esta historia es una tarea que recién comienza¹¹, pero imprescindible para entender la totalidad de las relaciones con la península de Corea y para construir y guiar nuestras relaciones futuras con la región.

El establecimiento de lazos oficiales con Corea del Norte se comenzó a considerar seriamente luego de la victoria de Héctor J. Cámpora en las elecciones presidenciales del 11 de marzo de 1973. Poco tiempo después, en mayo, María Estela Martínez de Perón ("Isabelita") y José

¹⁰ Firmado por el Embajador Jorge Oría y el Ministro de Relaciones Exteriores Kim Yong-shik.

¹¹ Este esfuerzo se ha encarado en el proyecto de investigación a cargo del autor en el Instituto de Investigaciones Comparadas Oriente-Occidente (IICOO) de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador, titulado "Las relaciones diplomáticas entre la República Argentina y la República Popular Democrática de Corea en la década del setenta y sus repercusiones en nuestras relaciones con la República de Corea".

López Rega viajaron a Beijing y a Pyongyang, en un viaje cuyos motivos y resultados nunca fueron bien conocidos, si bien se mencionó que sería para preparar un posible viaje de Perón a China, el cual nunca se concretó.

Las relaciones diplomáticas entre ambos países comenzaron el 1 de junio de 1973 cuando se firmó una "Declaración Conjunta"¹². Los argentinos fueron encabezados por el Canciller Juan Carlos Puig¹³ y el Subsecretario de Relaciones Exteriores y Culto, Embajador Jorge Alberto Vázquez. Asistieron entre otros el Ministro de Bienestar Social, José López Rega, el Presidente de la Cámara de Diputados Raúl Lastiri y el Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Dr. Ítalo Luder.

La muy importante delegación norcoreana estuvo encabezada por el Vicepresidente de Corea del Norte, Kang, Ryang-uk, que se encontraba en el país con motivo de asistir a la ceremonia de asunción de Cámpora a la presidencia de la nación¹⁴; el Viceministro de Relaciones Exteriores, Rjong Thek y Mung, Song-guk, Jefe del Departamento de Relaciones Exteriores.

El Canciller Juan Carlos Puig dirigió unas palabras con posterioridad a la firma de la Declaración, afirmando que el acto era una muestra de la política exterior que comenzaba a implementar el nuevo gobierno argentino y que era una expresión cabal de "la hora de los pueblos", citando la conocida frase de Perón.

Los norcoreanos agradecieron especialmente la "celeridad" de la decisión argentina¹⁵.

Corea del Norte abrió rápidamente una representación en Buenos Aires. El primer diplomático norcoreano en Buenos Aires fue el Conse-

¹² Su texto reza: "DECLARACIÓN CONJUNTA SOBRE EL ESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE LA REPÚBLICA ARGENTINA Y LA REPÚBLICA POPULAR DE COREA. Los Gobiernos de la República Argentina y de la República Popular Democrática de Corea han decidido establecer relaciones diplomáticas a nivel de Embajadores sobre la base del respeto recíproco a los principios de soberanía, no intervención en sus asuntos internos o externos, igualdad y beneficio mutuo, a partir del día 1º de junio de 1973. Ambos Gobiernos reafirman que el respeto a dichos principios es indispensable para promover la liberación de los pueblos del Tercer Mundo y estimular sus relaciones de amistad y cooperación en todos los campos. Los dos Gobiernos acuerdan especialmente desarrollar las relaciones económicas y adoptar las medidas necesarias a tal efecto. Hecha en la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, el primer día del mes de junio del año mil novecientos setenta y tres. Por el Gobierno de la República Argentina Juan Carlos Puig Ministro de Relaciones Exteriores y Culto. Por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea Kang, Ryang-uk Vicepresidente".

¹³ Cuyo período al frente de la Cancillería fue desde el 25/05/73 al 10/10/73.

¹⁴ La fórmula Cámpora-Solano Lima asumió el poder el 25 de mayo de 1973. Como ya mencionamos, había sido elegida en las elecciones del 11 de marzo de 1973.

¹⁵ Nótese que Cámpora había asumido sólo una semana antes. Por los detalles del acto de firma de la Declaración Conjunta consultar *La Nación*, viernes 1º de junio de 1973, pág. 1 y sábado 2 de junio de 1973, págs. 1 y 18; *La Prensa*, sábado 2 de junio de 1973, pág. 1.

jero Mun, Song-guk. Nuestro país adoptó una resolución similar en julio, que sin embargo nunca llegó a materializarse¹⁶.

La decisión del gobierno argentino de establecer relaciones diplomáticas con Corea del Norte fue coherente con la nueva línea de política exterior implementada por las nuevas autoridades, cuyo rasgo más notorio quizá fue la apertura hacia el "este"¹⁷.

A fines de ese año se produjo el arribo al país de una misión comercial encabezada por Kim, Sok-zin. Como resultado de esta visita se firmó un Convenio Comercial¹⁸ cuya aplicación se haya suspendida *sine die*. A través de la entonces Junta Nacional de Granos se suscribió un acuerdo trienal para la compra inmediata de 500.000 toneladas de maíz y de 300.000 a 500.000 toneladas de trigo (25% de ellas en forma de harina)¹⁹, productos que correspondían al punto 10 del anexo "B" (lista de productos argentinos exportables). Cabe consignar que el artículo VII estipulaba que el Convenio sería de aplicación provisoria desde la fecha de su firma hasta la entrada en vigor, y que sería renovable por un año automáticamente mientras ninguno de los dos estados lo suspendiera.

Como fruto de ese acuerdo, una importante empresa cerealera argentina, uno de cuyos ejecutivos había visitado Pyongyang (adonde viajó después de lograr conseguir una visa en Chile) y que ya desde antes venía comerciando con los norcoreanos a través de una empresa australiana en Japón, fue una de las que estableció una relación importante. Las ventas, principalmente de trigo y luego maíz, generaron una deuda de 10 millones de dólares más sus respectivos intereses. Hace ya varios años la empresa vendió la misma al 50 % del valor, según un alto miembro de ella confirmara al autor a fines de 1999.

En 8 de abril de 1974 presentó cartas credenciales el Embajador Guang Sung Zeng²⁰.

La hostilidad entre las representaciones de los dos estados coreanos en la Argentina fue siempre manifiesta y creciente, creando serios pro-

¹⁶ Decreto N° 182 M-12 del 27 de julio de 1973, durante el gobierno provisional de Raúl Lastiri.

¹⁷ No el "este" como "lejano oriente" sino como sinónimo de los países socialistas. Casi simultáneamente se establecieron relaciones con Vietnam, la República Democrática Alemana y se inició el descongelamiento con Cuba. Meses más tarde, debido a la presión del Ministro de Economía José Ber Gelbard, se llevaría a cabo una misión comercial a la URSS, Polonia, Hungría y Checoslovaquia.

¹⁸ El "Convenio Comercial entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea", único acuerdo importante firmado durante los cuatro años de relación bilateral, se firmó el día 30 de noviembre de 1973. Los firmantes fueron el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto argentino, Alberto Juan Vignes, y el Presidente de la Delegación Comercial Gubernamental de Corea del Norte, Kim, Sok-zin. Aprobado por ley N° 21.243.

¹⁹ *La Nación*, 1° de diciembre de 1973, pág. 5 y 15 de junio de 1977, págs. 1 y 12.

²⁰ Oviedo, Eduardo Daniel, *Argentina y el Este Asiático. La Política Exterior de 1945 a 1999*, UNR editora, 2001, pág. 163.

blemas al gobierno argentino. Quizá uno de los picos se dio el 15 de agosto de 1975, en ocasión del Día de la Independencia de Corea (celebrado por ambos países), cuando un agente secreto norcoreano infiltrado desde Japón irrumpió en Seúl en el Teatro Nacional donde se estaba llevando a cabo el homenaje de rigor y disparó intentando matar al Presidente Park, Chung-hee. El atentado fracasó pero asesinó a la primera dama, Sra. Yook, Young-soo, muy querida en su país²¹. El embajador de Corea del Sur en Argentina, Kim, Dong-sung, que a su vez era embajador concurrente en Bolivia, Uruguay y Paraguay se encontraba en este último país, donde el impacto en la gran comunidad coreana allí radicada fue tremendo. Desde ese momento ambos embajadores (sudcoreano y norcoreano) nunca más dialogarían ni se saludarían, manteniendo tensas relaciones.

Debido a que la comunidad de inmigrantes coreanos en Argentina estaba constituida mayoritariamente por surcoreanos y que los pocos residentes norcoreanos eran fundamentalmente anticomunistas que habían escapado del régimen, el embajador norcoreano estuvo bastante aislado de la comunidad aquí radicada.

El desarrollo de las relaciones entre Argentina y Corea del Norte fue extremadamente irregular. Extraoficialmente se conoce que los diplomáticos norcoreanos llevaron a cabo acciones fuera del marco de normalidad habitual en una relación bilateral. Se ha sabido de ingreso de bebidas y cigarrillos en cantidades totalmente por encima de las permitidas para los diplomáticos, que eran utilizados para aumentar sus ingresos personales. Hay rumores (que hasta ahora no pudieron ser confirmados) de que se habría ingresado ilegalmente un número indeterminado de armas cuyo destino se desconoce, pero en el contexto del crítico momento interno que se vivía en la Argentina en los años setenta su mera existencia llenó de sospechas y desconfianza a la relación.

Las relaciones oficiales finalizaron de un modo unilateral e inusual²². Los diplomáticos norcoreanos abandonaron sin previo aviso el país el domingo 5 de junio de 1977²³.

²¹ Incluso fue elegida junto a su marido como el "matrimonio del siglo en Corea del Sur" (*The Korea Times*, 28/12/99).

²² Un final súbito como este parece no haber sido único. En efecto, los diplomáticos norcoreanos misteriosamente también abandonaron Australia sin previo aviso el 30 de octubre de 1975. Días después, el 6 de noviembre de 1975 expulsaron a todos los funcionarios australianos en Pyongyang. Las relaciones se habían establecido el 31 de julio de 1974. A pesar de ello, Australia ya ha restablecido relaciones diplomáticas con Corea del Norte.

²³ Habrían salido del país cinco personas, entre ellas una mujer y un niño. Lo hicieron desde el Aeropuerto de Ezeiza a las 18:15 en el vuelo 503 de Lufthansa con destino a Dakar; pagaron más de 2.000 dólares de aquel entonces en concepto de exceso de equipaje.

Previamente, el 11 de mayo de 1977, había ocurrido un incendio en el edificio de la cancillería de la embajada norcoreana, en Gorostiaga 2115²⁴. Aparentemente el incendio se habría iniciado en una filmoteca ubicada en una sala de proyecciones, lo cual produjo olor a celuloide y mucho humo, el cual ennegreció hasta el exterior del edificio. Se quemaron también los pisos que eran de madera importada, alfombras y se destruyeron vitrales de puertas y ventanas²⁵. Un perito convocado por los norcoreanos estimó el daño en diez millones de pesos de ese entonces. El incendio fue reportado por la prensa argentina y es recordado y mencionado recurrentemente por los pocos que conocen algunos de los entretelones de la relación²⁶.

El Proceso nunca tuvo simpatía por la representación norcoreana, cuyas conexiones con diversos sectores de la izquierda argentina y con los movimientos guerrilleros nacionales, aunque no bien conocidas, eran presumidas y descontadas. Incluso se ha especulado que algunos guerrilleros hayan recibido entrenamiento en campos ubicados en Corea del Norte²⁷.

Ante el hecho consumado del abandono de la embajada, el gobierno militar encabezado por el General Jorge Rafael Videla decidió romper relaciones con la República Popular Democrática de Corea mediante Decreto N° 1709 del 13 de junio de 1977, firmado por Videla y José M. Kilx²⁸. La relación había durado poco más de cuatro años.

²⁴ La propietaria era la señora Matilde Crudelli. En abril de 1977 había renovado el contrato de alquiler por dos años más y hasta ese momento nunca había tenido problemas (Ver *La Nación*, 11 de junio de 1977). La casa ha estado largamente desocupada y ha sido valuada en US\$ 1.300.000 en el año 2000.

²⁵ Se ha especulado mucho sobre las causas del incendio. La mayoría de los diplomáticos argentinos creen que fue intencional. No se descarta, sin embargo, otras causas. Recientemente, un importante empresario argentino que hizo negocios con Corea del Norte en la década del 70, afirmó que el mismo había sido ocasionado por los servicios de inteligencia argentinos.

²⁶ Además de los daños y perjuicios ocasionados en la embajada, dejaron alquileres impagos de ese y otros tres inmuebles más que alquilaban.

²⁷ Por cierto, en esta época la economía norcoreana era bastante próspera, incluso mejor que la de Corea del Sur, lo que le daba la posibilidad de apoyar a los movimientos de liberación de izquierda en diversos lugares del mundo.

²⁸ *Boletín Oficial*, "Ruptura de relaciones con la República Democrática de Corea (sic)", Decreto N° 1709 del 13 de junio de 1977, jueves 16 de junio de 1977, pág. 3. El texto dice: VISTO los términos de la Declaración Conjunta de fecha 1° de junio de 1973, por la cual los Gobiernos de la República Argentina y de la República Popular Democrática de Corea decidieron establecer relaciones diplomáticas; y CONSIDERANDO Que en mérito de los antecedentes obrantes en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y la acción de los integrantes de la Embajada de la República Popular Democrática de Corea no se ajusta a los principios y prácticas más elementales establecidas por los usos y costumbres internacionales. Que en numerosas oportunidades, la gestión de la citada Representación Diplomática fue objeto de reclamaciones por parte del Gobierno argentino. Que su accionar ha afectado a propiedades y bienes de ciudadanos argentinos. Que es inaceptable la actitud asumida por toda la dotación de la Embajada de la República Popular Democrática de Corea de abandonar unilateralmente y sin comunicación previa a nuestro país, lo que constituye un gesto completamente inamistoso para la República Argentina. Por ello, EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN ARGENTINA DECRETA: Artículo 1°-Dispónese la ruptura de relaciones diplomáticas y consulares con la República Popular Democrática de Corea. Art. 2°-Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese. VIDELA. José M. Kilx.

Ello provocó una gran satisfacción en las autoridades de Corea del Sur, que sintieron reafirmarse los lazos bilaterales aún más.

Tiempo después, entre el 26 y 29 de mayo de 1982 tendría lugar la visita a la Argentina del Ministro de Defensa de la República de Corea, Choi Sung-Taik, que luego fuera seguida del 13 al 17 de octubre del mismo año por otra delegación militar coreana. Como consecuencia directa de las mismas, nuestro país creó la Agregaduría Militar, que fuera con posterioridad ampliada a Naval y Aeronáutica. El Cnl. Marcos Roberto Mansilla fue el primer oficial designado para cubrir la agregaduría²⁹.

Este estado de falta de relaciones diplomáticas con Pyongyang fue acompañado por una ausencia casi total de contactos oficiales por 14 años. En 1991 comenzó una serie de contactos esporádicos, fundamentalmente en países donde ambos estados mantienen representaciones diplomáticas. Según voceros de la cancillería argentina en todos los casos se trató de intentos de Corea del Norte de restablecer relaciones oficiales con la Argentina.

Los motivos de estos intentos probablemente sólo puedan explicarse en el contexto más amplio de la política exterior norcoreana. Con el fin de la Guerra Fría y el cambio profundo de las relaciones internacionales se libró una batalla diplomática entre Corea del Sur y Corea del Norte por aumentar el reconocimiento internacional de sus estados.

El último presidente de origen militar de Corea del Sur (aunque elegido democráticamente), Roh Tae-woo, lanzó su exitosa *Nordpolitik* consiguiendo establecer relaciones diplomáticas con la URSS el 30 de septiembre de 1990 y con la República Popular China en agosto de 1992, los dos aliados estratégicos históricos de Corea del Norte. Esta a su vez no pudo hacer lo mismo con Estados Unidos y Japón, los aliados principales de Corea del Sur, lo cual sumado a la desaparición casi total del llamado "campo socialista" la sumió en un marcado aislamiento político y económico³⁰.

El primer intento norcoreano de diálogo sobre el restablecimiento de las relaciones oficiales tuvo lugar en 1991 cuando se recibió en nuestra embajada en Lima al Embajador de Corea del Norte en Perú. Dicho encuentro había sido pedido por el Director del Departamento de América del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Norte en visita

²⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, *Memoria*, 1982.

³⁰ Por detalles ver Paz, Gonzalo "La Política Exterior de Corea del Sur en un Entorno Internacional de Transición", en Jaime Silbert (ed) *la República de Corea Hoy: Economía, Sociedad, Relaciones Internacionales*, Ed. Comunicarte, Córdoba, 1997.

en Moscú, que había adelantado la intención de reconocer la deuda y los daños a particulares argentinos. En una visita posterior a Buenos Aires de un representante norcoreano esto fue negado.

Otros contactos han tenido lugar en Estocolmo, Moscú y Beijing y en las Naciones Unidas, ninguno de los cuales ha producido avances.

La última propuesta conocida habría tenido lugar durante 1997 en el seno del Comité Olímpico Internacional (COI), cuando el Presidente Menem buscaba desesperadamente apoyo para la finalmente frustrada candidatura de Buenos Aires a Sede de los Juegos Olímpicos del año 2000. En esa oportunidad Corea del Norte propuso a través de su representante ante dicho organismo internacional apoyar la candidatura de Buenos Aires a cambio del restablecimiento de las relaciones diplomáticas.

La Cancillería³¹ puso en ese momento tres condiciones que finalmente no fueron aceptadas por Corea del Norte: 1) Disculpas al Gobierno Argentino por el fin unilateral de las relaciones en 1977; 2) Inicio de un "diálogo" con la propietaria del inmueble de la embajada norcoreana y; 3) que Corea del Norte "iniciara conversaciones" con las empresas cerealeras argentinas³².

Esto constituye una clara definición política argentina hasta el presente ya que de todas maneras, cuestiones particulares (además muy inciertas) pueden (y son) soslayadas regularmente por los estados en el manejo de sus relaciones exteriores.

Cabe mencionar que no ha habido presiones internas amplias que apoyaran otra política. Sólo algunos diputados (con mandato hasta el momento) han promovido sin éxito un cambio en la posición de la Cancillería.

Corea del Norte también habría intentado un movimiento "a la Taiwán": abrir una Oficina Comercial sin status diplomático, lo que hasta el momento no se ha llevado a cabo.

Un tema natural (y en el que sería de prever cierta continuidad) lo ha constituido el hecho de que se han llevado a cabo algunas gestiones para lograr donaciones de alimentos al pueblo norcoreano³³. Debido

³¹ Posición mencionada públicamente por el Embajador (retirado) Nereo Melo Ferrer (Ex Director de Asia y Oceanía) en varias ocasiones públicas.

³² Si bien los papeles de la principal deuda (que era la que tenía con una cerealera) ya no pertenecen a esa empresa, según un comentario efectuado al autor por un alto directivo de la empresa.

³³ A la aguda crisis económica suscitada por la desaparición del campo socialista se sumaron las peores sequías y las peores inundaciones en décadas. Se ha estimado que el producto bruto interno de Corea del Norte ha sido negativo desde 1989 hasta 1999 inclusive; un número indeterminado de personas que oscila entre 200.000 y 2.000.000 habría muerto de hambre, en una de las mayores catástrofes humanitarias de la década de los noventa, lo que movilizó a los organismos internacionales y a la solidaridad de otras naciones. Por ese motivo (y por razones políticas) Corea del Norte se ha transformado en el primer receptor de ayuda norteamericana en Asia.

fundamentalmente a las deudas pendientes por las ventas de cereales previas, me consta que este tema ha despertado algún rechazo en Argentina. Sin embargo, consciente de las razones humanitarias involucradas y de que dicha ayuda sería parte del esfuerzo de las potencias para integrar a Corea del Norte en la comunidad internacional, la Cancillería habría analizado y aprobado una probable asistencia alimentaria, la cual no se ha concretado hasta el presente debido a restricciones presupuestarias.

De continuar la actual política de Corea del Sur hacia Corea del Norte, la "sunshine policy" del presidente Kim, Dae-jung y si la nueva presidencia norteamericana sigue fortaleciendo línea de acción similar (la delineada en el "Informe Perry"), es probable que Corea del Sur apoye cualquier medida de buena voluntad de ayuda a los norcoreanos y quizá hasta alentaría un hipotético restablecimiento de relaciones oficiales argentino-norcoreanas, como lo hizo en el caso de Brasil (a principios de 2001) y otros países.

Por último cabe recordar que en 1991 Argentina apoyó el ingreso de Corea del Norte a las Naciones Unidas, conjuntamente con Corea del Sur. Corea del Norte se había resistido a esta iniciativa durante años, pero el fin de la Guerra Fría cambió el cuadro de la situación.

II.3 Los años ochenta

La década se caracterizó por una cordial relación bilateral, pero con escasas visitas y un mermado intercambio comercial, sobre todo debido a las dificultades económicas que enfrentó Argentina y en general América Latina (la llamada "década pérdida").

El Ministro de Salud y Asuntos Sociales Chun Myung-kee visitó nuestro país del 10 al 18 de mayo de 1981, acompañado por una importante delegación oficial.

El "Comunicado Conjunto entre el Ministro de Comercio e Industria de Corea y el Ministro de Comercio e Intereses Marítimos de la República Argentina", que fue firmado en Buenos Aires el 5 de mayo de 1981 (único instrumento importante firmado en la década), tendría una significación singular en el devenir comercial de la relación.

Con él se iniciaría formalmente la larga relación en materia pesquera entre ambos países, que básicamente generaría una fuerte presencia surcoreana en el Mar Argentino y en el sector empresario respectivo, que origina una parte importante de la relación comercial bilateral.

En el terreno de la política latinoamericana, también en 1981, la República de Corea se incorporó como observadora en la Organización de Estados Americanos (OEA). En 1982, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas se producirá el encuentro en New York del Ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur Lee Bum-suk con su par argentino Aguirre Lanari.

Ese mismo año, entre el 28 de julio al 5 de agosto se había concretado la visita del Cardenal Kim Soo-hwan a la Argentina, donde tuvo diversas reuniones.

En diciembre de 1983 se produjo la visita de Lee, Won-kyung, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Corea, la primer visita de un ministro de Relaciones Exteriores coreano a la Argentina. El motivo fue la asunción presidencial de Raúl Alfonsín.

Poco después, el Gobernador de La Rioja (y próximo Presidente de la Nación) Carlos Menem visitó Seúl para recoger experiencias para aplicar en su provincia sobre el Saemaul Movement ("Nueva Comunidad"), un programa de desarrollo rural estatal³⁴.

En febrero de 1986 se produce la visita de Lee, Jae-hyung, presidente de la Asamblea Nacional. En el mismo año, el ex presidente constitucional Arturo Frondizi visita Corea del Sur. Frondizi había sido el presidente argentino que había iniciado las relaciones con Corea en los últimos meses de su gobierno en 1962.

II.4 Los años noventa

La década de los noventa sería testigo de una notable intensificación de firma de tratados, intercambio de visitas de alto nivel y de un aumento espectacular del comercio y las inversiones, aspectos que determinan una caracterización marcadamente más positiva que la que cupo a la década precedente.

Los contactos de alto nivel en la década se iniciaron cuando los cancilleres de ambos países se reunieron en New York en 1990 con ocasión de llevarse a cabo la 45° Asamblea General de las Naciones Unidas.

Como mencionamos previamente, en 1991, Argentina apoyó el ingreso de las dos Coreas en las Naciones Unidas (Res. 702, 1991).

Un fuerte impulso a la inversión y los intercambio comerciales se dio el 28 de octubre de 1991, día en que se llegó a un acuerdo para conformar una Comisión Mixta Empresario Argentino Coreana ("Memorán-

³⁴ *Diplomacy*, "Cover Story" (visita del Presidente Menem a Corea del Sur), Vol. XXI, Nº 10, Seúl, pág. 18.

dum de Entendimiento para el Establecimiento de una Comisión Mixta”). Entró en vigor ese mismo día y la primera reunión de la Comisión se llevaría a cabo el 15 y 16 de octubre de 1992 en Buenos Aires.

En diciembre de 1991 se produce la visita a Seúl del Canciller Guido Di Tella³⁵. Fue la primer visita a Corea del Sur de un ministro de Relaciones Exteriores argentino.

En el mismo sentido mencionado de apoyar las relaciones económicas bilaterales, el 16 de junio de 1992 se firmó en Buenos Aires el “Acuerdo por Canje de Notas sobre Visado Múltiple para Hombres de Negocios”, que entró en vigor un mes más tarde.

Otro encuentro de alto nivel tuvo lugar cuando, con ocasión de la 48^o Asamblea General de Naciones Unidas en 1993, se llevó a cabo una entrevista entre el Canciller Di Tella y su par coreano.

En mayo de 1994 el entonces Ministro de Economía, Domingo Cavallo visita Corea del Sur, en lo que significó la primera visita a Seúl de un ministro de Economía argentino. En ese contexto el “Acuerdo para la Promoción y la Protección Recíproca de las Inversiones” fue firmado en Seúl el 17 de mayo de 1994. El mismo fue aprobado por ley N^o 24.682³⁶.

En julio de ese mismo año se lleva a cabo la visita de Hong, Soon-young, enviado especial del Presidente de la República de Corea, y un año más tarde, en julio de 1995, se produce la visita del ex Primer Ministro Hwang, In-sung.

Otro momento significativo ocurrió cuando el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Corea, Gong, Ro-myung visitó nuestro país, en el marco de una gira latinoamericana que se extendió entre el 21 de agosto y el 2 de septiembre de 1995. En ese marco se produjo la reunión con el Canciller Di Tella, la que tuvo lugar el 30 de agosto³⁷.

Un fruto de ese viaje fue el “Tratado de Extradición”, que se firmó en Buenos Aires el 30 de agosto de 1995. Se encuentra en estado de ratificación parlamentaria. (Mensaje 1441 del 29 de diciembre de 1997). También ese año se firmaría en Seúl el 29 de septiembre el “Memorándum de Entendimiento sobre Consultas Periódicas de Alto Nivel”.

Seguramente uno de los puntos más altos de las relaciones entre ambos países se alcanzó en agosto de 1995 con la participación de nuestro país en la Asamblea General de la fundación de la Organización de Desarrollo de la Energía en la Península Coreana (Korea Peninsula Development

³⁵ Cancillería argentina dice noviembre de 1992. Dato oficial de KOIS.

³⁶ Sancionada el 14 de agosto de 1996; promulgada el 6 de septiembre de 1996; publicada en el *Boletín oficial* el 10 de septiembre de 1996 (ADLA LVI-D, 1996, pág. 4627).

³⁷ Invitado al CARI, el Ministro visitante pronunció una interesante conferencia.

Energy Organization), conocida por su siglas en inglés KEDO³⁸. Argentina ingresó como miembro pleno el 10 de septiembre de 1996. Argentina fue el primer país latinoamericano en ser miembro de KEDO.

KEDO representó en su momento un caso singular en las relaciones internacionales de la posguerra fría. Desde 1992 hasta 1994 las relaciones entre ambas Coreas y entre Corea del Norte y Estados Unidos se habían deteriorado hasta un punto de extrema gravedad a causa del plan nuclear de Corea del Norte. El mismo mantenía ambigüedad acerca de su naturaleza pacífica o bélica, llegando Pyongyang a prohibir las inspecciones de la Agencia Internacional de Energía Atómica a sus instalaciones y a retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear.

En 1994, en una visita desesperada de último momento del ex Presidente Carter se logró alcanzar un acuerdo, el cual se vio frenado por el sorpresivo deceso del líder norcoreano Kim Il-sung el 8 de julio de ese año. El nuevo liderazgo acordó finalmente en octubre de 1994 en Ginebra el "Acuerdo Marco" con Estados Unidos por el cual se detenía el plan nuclear, se reanudaban las inspecciones a cambio de la cual los norteamericanos proveerían a los norcoreanos de dos centrales de agua liviana y de un importante número de toneladas de petróleo por año gratuitamente.

La participación Argentina en KEDO, que fue instrumentada a través de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), si bien económicamente simbólica (habría aportado unos US\$ 200.000, en un proyecto de por lo menos 4.600 millones de dólares) tuvo una gran importancia política en la región, aunque pasó prácticamente desapercibida en la opinión pública argentina. Al tiempo Chile siguió a la Argentina, incorporándose también a KEDO.

Después del disparo del misil norcoreano sobre Japón el 1 de agosto de 1998, Estados Unidos argumentó que KEDO era un factor fundamental para la no proliferación y requirió nuevos aportes financieros, a los que la CNEA se negó en noviembre de 1998.

Hasta el momento la participación en KEDO no se ha traducido en negocios concretos en ese megaproyecto para las empresas argentinas, si bien generó un importante capital de confianza y trazó un nuevo perfil para la relación. En ese sentido Argentina ha vendido a Corea del Sur agua pesada (US\$ 5,8 millones en 1995)³⁹, operación que también ha

³⁸ Creado el 9 de marzo de 1995 por Estados Unidos, Japón y Corea del Sur a fin de llevar adelante los compromisos del Acuerdo Marco de 1994. Otros países desarrollados se sumaron a la iniciativa rápidamente.

³⁹ Unidad Analítica Asia Pacifico (Subsecretaría de Comercio Exterior, Secretaría de Industria, Comercio y Minería), "Corea: Escenario Económico y Relación con la Argentina. Informe de Actualización", septiembre de 1996, pág. 19.

gozado de la aprobación tácita de Estados Unidos. El embajador norteamericano también valoró de manera especial el aporte argentino a la estabilidad regional por su participación en KEDO⁴⁰.

En el campo de la política internacional, en 1995 Argentina apoyó activamente a Corea del Sur para su ingreso al Consejo de Seguridad de la ONU como miembro no permanente del mismo⁴¹. El Presidente Kim, Young-sam agradeció especialmente el apoyo argentino⁴².

En el contexto de las relaciones con la región, desde 1995 Corea del Sur ha mantenido un diálogo activo con el Grupo de Río, cuyas reuniones realiza en la misma época de las reuniones de la Asamblea General de Naciones Unidas.

La visita del Presidente Carlos Menem a la República de Corea, que se extendió del 29 de septiembre al 2 de octubre de 1995 marcó un nuevo punto de partida en las relaciones. Fue la primera visita de un jefe de Estado argentino a Corea.

Coincidiendo con la visita del presidente argentino se produjo la visita del Club Atlético Boca Juniors a Seúl, despertando un inmenso interés en la afición del país. En esa oportunidad Diego Maradona protagonizó su regreso al fútbol, disputando un cotejo frente a la Selección Nacional de Corea el día 30 de septiembre en el Chamsil Main Stadium, en Seúl. Autoridades de la Asociación Coreana de Fútbol mostraron orgullosas al autor una camiseta firmada por el jugador que se conserva en el Museo del Fútbol de dicha entidad.

Hacia mediados de 1996 arreció una durísima competencia entre Corea del Sur y Japón por la candidatura a la Copa Mundial de Fútbol de 2002, el primer campeonato mundial de fútbol a disputarse en Asia, fuera de América o Europa, como es tradicional (y el primero del nuevo milenio). Argentina, que ostentaba la Vicepresidencia de la Fifa en la figura del presidente de la AFA, Julio Grondona, fue uno de los países que votó en el seno de la organización. Varios enviados del gobierno coreano y de la Asociación Coreana de Fútbol llegaron a Buenos Aires, ya que parecía que la AFA se inclinaría hacia Japón. Sin embargo, como resultado de esa votación, como es sabido también por primera vez la Fifa autorizó la celebración de un campeonato mundial en forma conjunta⁴³.

⁴⁰ Diálogo personal con el autor en octubre de 1999 en Seúl.

⁴¹ Servicio Coreano de Información para el Extranjero, "Relaciones entre Corea y Argentina", Seúl, Corea, agosto de 1996

⁴² *Diplomacy*, "Cover Story" (visita del Presidente Menem a Corea del Sur), Vol. XXI, N° 10, Seúl, pág. 18.

⁴³ Incluso se ha negociado la posibilidad de que algunos partidos se jueguen en Corea del Norte, como un aporte a la reconciliación nacional.

En marzo de 1996 se produce la visita de Lee, Hong-ku, enviado especial del Presidente de la República de Corea. Poco después, ese mismo año, aconteció la visita del Presidente de la República de Corea Kim, Youngsam, que fue la primera visita de un presidente coreano a la Argentina. El viaje marcó un hito muy importante en la estrategia de diversificación económica y política internacional de Corea, que trataba de vincularse a mercados nuevos o con un bajo nivel de relación económica.

El "Acuerdo sobre Servicios Aéreos" fue firmado en Buenos Aires el 9 de septiembre de 1996. Dicho acuerdo había sido negociado en reuniones bilaterales llevadas a cabo en diciembre de 1995 (Primera Ronda) y el 10 y 11 de julio de 1996 (Segunda Ronda). Se encuentra en trámite de aprobación parlamentaria (Mensaje 392 del 8 de abril de 1998). Ingresó a la Cámara de Senadores el 8 de abril de 1998, donde ya fue aprobado. Actualmente se encuentra a consideración de las Comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Transportes de la Cámara de Diputados.

Las autoridades aeronáuticas respectivas de ambos países se han reunido en tres ocasiones para discutir los detalles técnicos (entre ellos frecuencias y rutas), la Tercera Ronda en diciembre de 1996. La cuarta, prevista para el 25 y 26 de mayo de 1999 fue suspendida a petición del gobierno argentino. El motivo alegado en su oportunidad por la Subsecretaría de Transporte Aero comercial, Fluvial y Marítimo (SSTAFyM) fue que terceros países involucrados en las rutas no concedieron los derechos necesarios hasta el momento. Argentina ha designado a Aerolíneas Argentinas y en enero de 1999 Corea del Sur designó a Korean Air y a Asiana Airlines como operadores, de acuerdo al Plan de Rutas acordado previamente.

La ruta que en su momento se analizó como posible fue Buenos Aires-México-Vancouver-Seúl, si bien lo natural para Corea sería extender la existente ruta Seúl-Los Angeles-Sao Paulo (que desde hace tiempo cubre Korean Air). Se ha estimado un flujo posible de 100.000 a 150.000 pasajeros por año. Cabe señalar especialmente que esto permitiría el envío directo de alimentos perecederos hacia Corea. Un documento del gobierno argentino planteó en su momento la necesidad de vincular la firma del acuerdo aéreo al compromiso de las autoridades coreanas para adquirir productos frescos a la Argentina⁴⁴.

⁴⁴Unidad Analítica Asia Pacífico (Subsecretaría de Comercio Exterior, Secretaría de Industria, Comercio y Minería), "Corea: Escenario Económico y Relación con la Argentina. Informe de Actualización", septiembre de 1996, pág. 31.

No está de más enfatizar e insistir en la importancia evidente que dicho acuerdo tendría en el desarrollo y expansión de la relación bilateral. Como se mencionó, en la actualidad Korean Air llega sólo a San Pablo, previa escala en Los Angeles. El turismo potencial hacia nuestro país (que entre otros lugares abarcaría Buenos Aires -por la comunidad coreana residente aquí-, la Patagonia y las Cataratas del Iguazú) depende en gran medida de la existencia de una conexión directa. Como comparación, baste recordar el impacto positivo en todos los órdenes que significó la apertura de la ruta de Malaysia Airlines entre nuestro país y Malasia, y de allí conectando con el resto del sudeste asiático y la ruta transpolar cubierta por Aerolíneas Argentinas y por Quantas.

Otra manifestación de cooperación política importante entre ambos países lo constituyó el hecho de que Corea del Sur apoyó la resolución del ECOSOC ese año, promoviendo la actividad de los Cascos Blancos en el ámbito de la ONU.

También como fruto del viaje del Presidente surcoreano, el "Acuerdo sobre Cooperación en los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear" se firmó en Buenos Aires el 9 de septiembre de 1996, fue aprobado por ley N° 24.860 y entró en vigor el 19 de septiembre de 1997.

Corea del Sur también ha tratado de institucionalizar lazos con el Mercosur, reconociendo a este proceso como un actor significativo. El 23 de abril de 1997 tuvo lugar en Paraguay la primera reunión de Corea del Sur con los integrantes del Mercosur⁴⁵.

La dimensión cultural ha ido creando un espacio imprescindible en las relaciones bilaterales y su significación trasciende los circunstanciales vaivenes económicos, inscribiéndose en el indispensable marco de conocimiento mutuo, cuya debilidad señaláramos en la Introducción. Un avance importante en ese sentido se dio el 13 de diciembre de 1997 cuando se inauguró el Centro Cultural de la Embajada de Corea, iniciativa del Embajador Kyung, Chang-hun. El centro cuenta con una importante biblioteca y videoteca y se accede previa cita telefónica⁴⁶.

⁴⁵ "ROK-Argentina ties growing", Jorge T. Lapsenson, *The Korea Times*, May 25, 1998.

⁴⁶ Una insuficiente pero continua corriente de actividades académicas, fundamentalmente apoyada por la Korea Foundation y con escaso o nulo apoyo oficial argentino, es uno de los pilares de esta dimensión de las relaciones culturales, que hace a las percepciones mutuas. Por otro lado, en Argentina, la comunidad coreana lentamente comienza a generar distintas expresiones que le permiten manifestarse artísticamente hacia fuera de la misma. Así, por mencionar algunos ejemplos de los últimos años, se llevó a cabo una exposición de la excelente escultora Yun shin Kim, con motivo de la inauguración del Kookmin Bank Sucursal Buenos Aires (del 18 de junio al 17 de julio de 1998; ese mismo año tuvo lugar la Primera Exposición Grupal de la Academia de Artes Plásticas Coreana (igualmente en el Kookmin Bank); en octubre de 1999 actuó un Ballet Tradicional Coreano en el Teatro San Martín, con la organización de la Embajada; la Segunda Exposición Grupal de la Academia de Artes Plásticas Coreana se realizó en el Kookmin Bank, del 29 de noviembre a 28 de diciembre de 1999, bajo la coordinación de Jinog Ahn. Este año 2000 ya se realizaron la Exposición de Pintura de Kim Jec Hyung (Dominica) en MIK, del 5 de enero al 2 de marzo

Volviendo a los hitos políticos principales recordemos que en octubre de 1998 se llevó a cabo en Brasilia la segunda Reunión de la República de Corea y el Mercosur, dando continuidad al diálogo institucional del Cono Sur.

Paralelamente, también relaciones bilaterales siguieron consolidándose. El 19 de marzo de 1999 se llevó a cabo la VI Reunión Plenaria del Comité Mixto Empresario Argentino, la cual tuvo como parte argentina a la Cámara Argentina de Comercio. Una muy importante delegación de más de cien empresarios coreanos acompañaron a funcionarios de alto nivel. Ese mismo año, en agosto de 1999, se celebraron las Primeras Reuniones de Consultas Políticas de Alto Nivel, las cuales son un mecanismo ágil e idóneo para el intercambio amplio sobre los problemas internacionales y el análisis de la situación de la agenda bilateral.

Con motivo de la asunción a la Presidencia de la Nación del Dr. Fernando De la Rúa, en diciembre de 1999 se produjo la visita del Primer Ministro de la República de Corea Kim, Jong-pil⁴⁷. El vicecanciller Horacio Chiguizola ha visitado Seúl. Esta ha sido una de las últimas visitas de alto nivel intercambiada entre ambos países.

El Acuerdo de Cooperación Científica y Tecnológica fue firmado el 31 de octubre de 2000. El Acuerdo se basa en una propuesta coreana de abril de 1995 que fue dividida en dos por la Cancillería Argentina⁴⁸. La inmediata y efectiva implementación de este acuerdo es de extrema necesidad y contribuirá decisivamente en la investigación conjunta, la formación de recursos humanos y la transferencia de tecnología.

de 2000; la Exposición de "Pintura Oriental Coreana", de Lee Hae Yong, en el Museo Nacional de Arte Oriental (MNAO), del 10 de febrero al 15 de marzo de 2000 y la Muestra Fotográfica Colectiva "Cruce de miradas", en la que participan entre otros los fotógrafos coreanos Yi Goun Yi y Tong Joong Park, de la Asociación de Fotógrafos Coreanos, del 2 de mayo al 1º de junio de 2000, en el activo Kookmin Bank. El cine coreano, del cual apenas comenzamos a tener referencias, parece haber tenido dos años importantes en Buenos Aires, ya que arrancó con "Todo bajo la luna" (1993) de Yoichi Sai, director coreano radicado en Japón, exhibida en 8 de febrero de 2000 en el Teatro San Martín y continuó con varias proyecciones de "Nowhere to hide" de Lee, Myung-se; "Chunyuclui Jeonyuksisah" (Girls' night out) de Im, Sam-sung y "Gojitmal" (Lies), de Jung, Sun-woo, exhibidas en el marco del B. A. IIº Festival Internacional de Cine Independiente, que se llevó a cabo del 6 al 16 de abril de 2000. En el B. A. IIIº Festival de Cine independiente celebrado entre el 19 y el 29 de abril de 2001 se presentaron nada menos que diez películas: "The isle", de Kim Ki-duk; "La virgen desnudada de sus pretendientes", de Sang Soo-hong; "Memento mori", de Kim Tae-yang y Min Kyu-dang; "Die bad" de Ryoo Sang-wan, "Attack the gas station" de Kim Sang-jin; "L'amour", de Lee Doo-yang; "The foul king", de Kim Ji-won; "Chungyang", de Im Kwon-taeck; "Peppermint candy" de Lee Chang-dong y "Barking dogs never bite", de Bong Joon-ho, todas exhibidas en varias oportunidades frente a una enorme cantidad de público.

⁴⁷ "P.M. Kim's scheduled trip to South America draws fire", *The Korea Herald*, 12/04/1999 y "P.M. Kim leaves for two week visit to Argentina, Brazil", *The Korea Herald*, 12/08/1999. El viaje fue muy criticado por la prensa coreana ya que se produjo a días de su renuncia a su cargo, en momentos de duras negociaciones en la Asamblea Nacional en las que como jefe de partido aliado al gobierno su intervención era muy necesaria. También por el costo del viaje (estimado en US\$ 234.000) fue atacado duramente.

⁴⁸ Unidad Analítica Asia Pacífico (Subsecretaría de Comercio Exterior, Secretaría de Industria, Comercio y Minería), "Corea: Escenario Económico y Relación con la Argentina. Informe de Actualización", septiembre de 1996, pág. 31.

Con respecto a la Antártida, Corea del Sur (que tiene ubicada una base de investigación en este territorio) ha expresado en diversos ámbitos su apoyo a la candidatura de la ciudad de Buenos Aires como sede permanente de la Secretaría del Tratado Antártico.

III. La migración

La migración de coreanos a la Argentina es un capítulo central de las relaciones bilaterales con la República de Corea⁴⁹.

No se sabe exactamente cuántos inmigrantes coreanos recibió Argentina en total. Muchos inmigrantes fueron en realidad inmigrantes en tránsito, cuyo destino final fueron otros países occidentales como Estados Unidos, Australia o Canadá.

En la década de los noventa se creyó que la comunidad (incluidos los hijos nacidos en Argentina) sumaba entre 30.000 y 35.000 personas. La crisis económica vivida en Argentina desde hace más de tres años ha provocado la re-emigración de muchos coreanos radicados en la Argentina. Tampoco en este caso hay cifras confiables, aunque la presunción más extendida fija en unos diez o quince mil coreanos que han salido del país recientemente, muchos de ellos con destino a México, donde la colectividad coreana ha aumentado de unos dos mil a alrededor de ocho o diez mil integrantes⁵⁰.

Los primeros inmigrantes coreanos llegaron al país en 1956. Eran militares norcoreanos jóvenes y solteros que habían optado por no volver

⁴⁹ Esta sección se apoyará fuertemente en la obra de Carolina Mera, citada en la bibliografía, y en las experiencias propias del autor. La producción académica sobre la inmigración coreana es escasa en nuestro país. Mera cita a Bialogorski, Mirta: "Vos sabés que comen gatos?: una leyenda vinculada a la comunidad coreana de Buenos Aires", en *Revista de Investigaciones Folclóricas*, Vol. 6, diciembre 1991; Bialogorski M. Y Barman D.: "La mirada del otro: coreanos y bolivianos en Buenos Aires", ponencia presentada en el Seminario sobre Discriminación y Prejuicio en Latinoamérica, organizado por el Instituto de Investigaciones en Historia Social y Económica de la Facultad de Ciencias Económicas, noviembre de 1994; Cho, Sung-Nam: "La identidad sociocultural de la 2ª generación de la inmigración coreana", conferencia dictada en la Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, 16/7/97; Fanjul, Adrián: "Aproximaciones al funcionamiento diglósico de los estudiantes secundarios coreano-argentinos", mimeo, 1994; Panaja, Marta: "Inserción laboral coreana en el mercado de trabajo argentino", ponencia presentada en las V Jornadas sobre Colectividades, IDES, Buenos Aires, octubre 1995. Saravia, Martín "La emigración coreana en la República Argentina", en L. García Daris, *Corea, Antigüedad y actualidad*, Eudeba, 1988. Otros trabajos de Carolina Mera: "Migration coréenne en Argentine", D.E.A. en Antropología Social y Etnología, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París, 1994; "La inmigración coreana en Argentina: el caso de Buenos Aires. Una perspectiva socio-antropológica", ponencia presentada en las V Jornadas sobre Colectividades, IDES, 26/27 de octubre de 1995. La obra más reciente sobre el tema es la de Corina Courtis *Construcciones de alteridad. Discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*, EUDEBA, 2000.

⁵⁰ Datos aportados por funcionarios coreanos de las embajadas en Buenos Aires y México DF y confirmado por miembros de la colectividad en Argentina y México. El censo a realizarse en Argentina a fines de 2001 podría arrojar valiosa información al respecto.

a su país. Entre ellos se encontraban Imik Khan, y siete personas más y en 1957 llegaron Kim, Kwan-Ok y Jong, Ju-wo, acompañados por tres personas más.

Algunos, con el apoyo de organismos de Naciones Unidas, pasaron de Corea del Sur a la India y de allí a Brasil⁵¹, donde también se radicaría una gran comunidad coreana (de entre 30.000 a 60.000 personas), entre otras razones debido a que muchos de ellos hablaban japonés y en Sao Paulo hay una enorme comunidad japonesa radicada desde hace años. De Brasil pasaron a la Argentina.

Recién en 1965 comenzaría la inmigración masiva desde Corea del Sur, año que la misma comunidad celebra como su punto de partida en Argentina (el día es el 1° de noviembre, en el que se hace una gran fiesta). Llegaban fomentados por el propio gobierno surcoreano. Viajaban en barco, a una tierra desconocida pero llena de promesas, al igual que miles a lo largo de nuestra historia lo habían hecho principalmente desde el sur de Europa y de los cuales descendemos la mayoría de los argentinos.

Las primeras familias coreanas en la Argentina eran de campesinos, de las provincias y de ciudades como Pusán y Seúl, que se instalaron en campos comprados por organismos e instituciones coreanas en Choele Choele, Santiago del Estero y Luján. Migraban (prácticamente huían) por el estado desesperante de la economía coreana, por ese entonces de las peores del mundo y la represión política vigente.

Luego, en los setentas, fundamentalmente entre 1970 y 1977, comenzarán a arribar por avión. Su origen: urbano, sobre todo de Seúl. Los motivos eran otros: Corea ya se estaba transformando económicamente a gran velocidad, pero la lucha en los centros urbanos, las pésimas condiciones laborales se habían agravado. Algunos ya tenían parientes en Argentina. Mayoritariamente se instalarán en la Capital Federal, donde comienzan a arribar también coreanos radicados originalmente en Paraguay y Brasil, de donde emigran en busca –sobre todo– de mejores oportunidades educativas para sus hijos.

La tercera etapa de la emigración hacia la Argentina se da entre 1985 y 1989. Principalmente son de Seúl, también vienen en avión, traen capitales (además exigidos por las autoridades argentinas desde 1985) y se radican en lugares céntricos, pero no viven con la comunidad, aunque van de compras, a comer, etc. Estos coreanos, relativamente más prós-

⁵¹ Res. 910 (X) del 29/09/55 y 1010 (X) de la Asamblea General de la ONU. Ver también la Res. 1180 (XII) del 29/11/57 y 1264 (XIII) del 14/11/58. Ver Ovicdo, op cit, pág. 111.

peros, serán los que comenzarán a ser vistos por los argentinos, y no los llegados con anterioridad, más circunscriptos a zonas específicas de Buenos Aires como Flores. Ellos son también quienes más reemigrarán hacia Estados Unidos y otros países occidentales.

En 1988 la imagen de Corea con su "milagro económico" llega al mundo de la mano de las Olimpiadas celebradas exitosamente en Seúl y paralelamente, en 1989 Argentina llega a uno de los peores momentos de su historia económica. Este desfase brutal marca el fin de la inmigración masiva. En los noventa sólo algunos hombres solteros llegarán al país y se insertarán en una comunidad que les permite mantener su modo de vida, sus costumbres, tradiciones, comidas, etc.

Es también en este momento crucial, como lo ha señalado Mera (1998), en que los coreanos comienzan a aparecer como un problema: por primera vez aparecen en los medios de comunicación noticias sobre las condiciones laborales en los negocios de propietarios coreanos, entre otras percepciones negativas.

Para los inmigrantes coreanos la problemática de la adaptación es sumamente compleja y su análisis escapa a este trabajo. Valga señalar algunos aspectos: sus rasgos físicos los han hecho fáciles de identificar y discriminar. En el caso de aquellos jóvenes nacidos en Argentina o emigrados de niños su situación se complica al sentirse y pensar como argentinos o fuera del marco del confucianismo más o menos estricto de la familia, y a veces no hablar el idioma coreano⁵².

Como mencionamos, la iglesia (los fines de semana) es un lugar central de la vida de la comunidad, inclusive para los jóvenes.

Un rasgo importante a destacar es el éxito de muchos jóvenes en los principales colegios y universidades argentinos donde obtienen excelentes calificaciones. Entre otros motivo ello se debe al rol que tiene la educación dentro de la cultura coreana, como dijimos de fuerte acento confuciano. Ya existen numerosos profesionales de la mayoría de las carreras universitarias, que brindan sus servicios a la comunidad coreana y al país.

Por ello no fue sorpresa un importante evento para la comunidad coreana radicada en nuestro país, y que tuvo lugar el 11 de marzo de 1999, cuando inició sus actividades regulares el Instituto Coreano Argentino, primer colegio bilingüe de coreano y castellano en el mundo. Conjuntamente a las distintas iglesias, el Instituto es un importante centro de la vida comunitaria en el barrio de Flores.

⁵² Para comprender mejor los componentes filosóficos y culturales de Corea, se puede consultar, entre otros textos editados en nuestro país, el ya clásico libro de Ismael Quiles, S. J., *El Alma de Corea*, Depalma, 1987.

Con la transformación de Corea en una de las principales potencias económicas mundiales, comenzará también un proceso de retorno a Corea, sobre todo de jóvenes nacidos en Argentina enviados por sus padres con sus parientes. Esta re-emigración a Corea no siempre ha sido exitosa. En especial, las adolescentes o jóvenes enfrentaron marcos culturales que definen el rol de la mujer en la sociedad de manera muy diferente, a los que resultó difícil o imposible adaptarse.

IV. Las relaciones económicas

Las relaciones económicas constituyen un componente muy importante de las relaciones bilaterales con la República de Corea.

Puede decirse que el intercambio comercial ha crecido de manera significativa en la década de los noventa, aunque aún los montos totales son modestos en el total general de nuestro comercio exterior y en el de Corea del Sur. Por poner un ejemplo, en 1980 se comerció por un monto aproximado de US\$ 90 millones. En 1991 crecería a US\$ 360 millones y a US\$ 450 millones en 1994⁵³. En el quinquenio 1993-1997 las exportaciones argentinas a Corea del Sur crecieron un 280%⁵⁴.

En 1998 nuestras exportaciones a Corea fueron de 200,6 millones de dólares, lo que representó el 0,49% de nuestras exportaciones. Nuestras importaciones desde ese país, fueron de 641,2 millones de dólares. Significativamente, ese monto sólo fue el 2,06 del total de nuestras importaciones⁵⁵.

Dijimos que el saldo del comercio bilateral en los últimos años ha sido marcadamente deficitario. Concretamente, entre 1990 y 1998 este fue de 3.124 millones de dólares⁵⁶.

Es frecuente ver en las calles de las ciudades argentinas circulando vehículos de procedencia coreana, como Hyundai (por ejemplo el Accent, el Elantra y menos frecuentemente el Tiburón y el Sonata), Daewoo (Nubira, Tico), KIA Motors (Sportage, Avella) y Ssangyong (en especial el modelo Musso y el Korando).

Entre los productos de hogar es habitual ver en las vidrieras argentinas los televisores, hornos a microondas, heladeras, freezers, lavarropas

⁵³ Servicio Coreano de Información para el Extranjero, "Relaciones entre Corea y Argentina", Seúl, Corea, agosto de 1996.

⁵⁴ Fuentes: Cancillería, CEL.

⁵⁵ Fuentes: Cancillería, CEL.

⁵⁶ Fuentes: Cancillería, CEL.

y secadores de ropa, aire acondicionados, planchas, aspiradoras, etc., marca Samsung o LG (antes Lucky Goldstar), como así también radio grabadores y centro musicales o de minicomponentes, walkman, monitores de computación (donde Samsung domina el mercado).

Un fenómeno interesante es que muchos argentinos tienen una muy alta opinión de los productos de Hyundai, Daewoo, LG o Samsung, pero en la mayoría de los casos no conocen que se trata de empresas coreanas, presumiendo las más de las veces que son empresas japonesas. En una palabra, la imagen de estos *chaebols* o los productos por ellos producidos es superior a la de Corea misma.

En las posiciones referidas a tubos catódicos, automóviles, circuitos integrados, transformadores y motocicletas se explica el grueso de las exportaciones de 1995 (por tomar un año al azar), mientras que simultáneamente las exportaciones argentinas fueron de crustáceos y pescados congelados (el corazón de la industria pesquera, en especial el calamar), maíz y sorgo, alambión de hierro y aluminio en bruto y agua pesada.

Como ya mencionamos el sector pesquero es de gran importancia en la relación bilateral. Las inversiones se iniciaron fundamentalmente en 1992, registrándose numerosas empresas con capital o socios coreanos que pescaban calamar con buques poteros, casi siempre de origen también coreano. Ya en 1995 había unos 22 buques, calculándose la inversión en unos 35, 2 millones de dólares. En ese mismo año, conforme al régimen de charteo previsto en el Decreto N° 1493/92, se incorporaron 8 barcos más provisoriamente, bajo la forma de contratos de fletamento con 5 empresas argentinas⁵⁷.

Un tema permanente en la discusión sobre cómo equilibrar la relación comercial deficitaria con Corea del Sur es la posibilidad de exportar carne a dicho país. Corea del Sur, al igual que Japón, es un país que tiene una posición de riesgo cero, es decir que sus proveedores deben ser países libres de aftosa sin vacunación, condición que Argentina lograría acreditar en mayo de 2000 y que perdió debido a nuevos brotes de aftosa en 2001. Históricamente Corea fija una cuota de importación de determinadas cantidades de toneladas de carne anuales (como ejemplo: en 1995: 123.000; en 1996: 147.000; en 1997: 167.000; en 1998: 187.000; en 1999: 206.000; en 2000: 225.000)⁵⁸, las cuales en su mayoría son absor-

⁵⁷ "Corea: Escenario económico y relación con la Argentina. Informe de actualización elaborado por los Lics. Francisco Ou y Gustavo A. Girado, de la Unidad Analítica Asia Pacífico, 1996, pág. 29.

⁵⁸ "Corea: Escenario económico y relación con la Argentina. Informe de actualización elaborado por los Lics. Francisco Ou y Gustavo A. Girado, de la Unidad Analítica Asia Pacífico, 1996.

bidar por Estados Unidos y Australia, en operaciones no ajenas a factores políticos y al menor costo de fletes.

Por los compromisos que surgen de la Ronda Uruguay del GATT, Corea del Sur tiene que abrir la importación desde el 1 de enero de 2000. Con la acreditación mencionada del status de país libre de aftosa sin vacunación, nuestro país estaba en condiciones de comenzar a competir por una porción del mercado coreano, pero los funcionarios coreanos dilataron las negociaciones.

La aparición de un fuerte brote de aftosa en Corea en abril del año 2000 tuvo repercusiones en su comercio de este producto, que deberá ser monitoreado de cerca por los exportadores y funcionarios nacionales.

Las inversiones coreanas en la República Argentina llegaron a 57.2 millones de dólares en 1998⁵⁹. Sin embargo, hasta junio de 1998 se habían autorizado inversiones por 131 millones de dólares. Según *La Nación*⁶⁰, se habían efectivizado unos 94 millones de dólares.

Estas inversiones están concentradas en el sector pesquero, en el sector energético (petróleo y gas), y algunas más aisladas en la construcción, en la electrónica y en el sector de la alimentación. Estimar el monto real de las inversiones, sin embargo, es difícil desde la apertura de la economía argentina.

Reequilibrar las relaciones es un imperativo a corto plazo. Los próximos acuerdos comerciales deberán tener ese objetivo en la mira.

V. Reflexiones finales

Las relaciones bilaterales entre Corea y la Argentina han sido importantes en la segunda mitad del siglo veinte. La inmigración y la existencia de una todavía muy importante comunidad coreana residiendo en la Argentina es un capítulo central de la relación, así como también las relaciones económicas, que en la última década, si bien han aumentado en forma espectacular son marcadamente desequilibradas desde un punto de vista argentino.

Corea del Sur seguirá incrementando sus relaciones con el Cono Sur. Negocia actualmente la constitución de una zona de libre comercio con Chile, lo cual tendrá un impacto significativo en nuestras relaciones con ambos países. Con Brasil, Corea mantiene una relación significativa: su

⁵⁹ Según la Dirección de Asuntos Económicos Bilaterales de la Cancillería.

⁶⁰ *La Nación*, 13 de abril de 1999.

comercio bilateral ha crecido exponencialmente, llegando a casi 3.000 millones de dólares en 1997. Ambos países han realizado reuniones de un grupo para establecer una visión común, que ha propuesto a fines de 1999 que cada país aporte un millón de dólares para intercambios académicos y culturales, como un modo de aumentar la comprensión mutua.

A pesar de los pasos importantes dados en la década de los noventa, debe generarse una voluntad argentina, oficial y privada, de establecer y apoyar económicamente nuevos mecanismos institucionales que tiendan a enriquecer y construir una relación bilateral sólida y multifacética.

La llamada globalización implica la oportunidad de establecer y reforzar mecanismos directos de vinculación entre Corea y Argentina, que permitan el conocimiento mutuo y el surgimiento de percepciones sobre el otro no mediadas por terceros, pero sin un esfuerzo sistemático en esa dirección a la vez acontecerá exactamente lo contrario, es decir que se perpetúe y aun refuerce ese flujo de visiones, imágenes e informaciones a través de los países centrales, ajenas a nuestra experiencia bilateral vital.

Bibliografía

Gonzalo S. Paz Iriberry

"Las relaciones entre Argentina y Corea del Sur. Evolución y perspectivas"

Libros

Courtis, Corina, *Construcciones de alteridad. Discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*, EUDEBA, 2000.

Mera, Carolina, *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*, EUDEBA, 1998.

Oviedo, Eduardo Daniel, *Argentina y el Este Asiático. La Política Exterior de 1945 a 1999*, UNR editora, 2001.

Said, Edward, *Orientalism*, Vintage Books (Random House), 1979, New York.

Servicio Coreano de Información para el Extranjero, "Relaciones entre Corea y Argentina", Seúl, Corea, agosto de 1996. Servicio Coreano de Información para el Extranjero, "Estableciendo un puente entre Corea y Centro y Sur América. Gira del Presidente Kim Young Sam por Guatemala, Chile, Argentina, Brasil y Perú", Serie de Políticas 96-4, septiembre de 1996, Seúl, Corea.

Unidad Analítica Asia Pacífico (Subsecretaría de Comercio Exterior, Secretaría de Industria, Comercio y Minería), "Corea: Escenario Económico y Relación con la Argentina. Informe de Actualización", septiembre de 1996.

Documentos

A List of Treaties of the Republic of Korea (1948-1989), Ministry of Foreign Affairs, Republic of Korea, Seoul, Korea, 1989.

Boletín Oficial, "Ruptura de relaciones con la República Democrática de Corea", Decreto N° 1709 del 13 de junio de 1977, jueves 16 de junio de 1997, pág. 3.

Memorias, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, varios años.

Artículos periodísticos

Diplomacy, "Cover Story" (visita del Presidente Menem a Corea del Sur), Vol. XXI, N° 10.

Lapsenson, Jorge T., "ROK-Argentina ties growing", *The Korea Times*, May 25, 1998.

La Nación, "Establécense relaciones con Corea del Norte", sábado 2 de junio de 1973, págs. 1 y 18.

La Nación, "La salida del país de diplomáticos coreanos", sábado 11 de junio de 1977.

La Nación, "Relaciones con Corea del Norte", viernes 1 de junio de 1973, pág. 1.

La Nación, "Rómpense las relaciones con Corea del Norte", miércoles 15 de junio de 1977, págs. 1 y 12.

La Prensa, "Diplomáticos de Corea del Norte han abandonado el local de su embajada", jueves 9 de junio de 1977, págs. 1 y 6.

La Prensa, "Han establecido relaciones Argentina y Corea del Norte", sábado 2 de junio de 1973, pág.

La Prensa, "Ruptura de relaciones con Corea del Norte", miércoles 15 de junio de 1977, págs. 1 y 8.

The Korea Herald, "P.M. Kim's scheduled trip to South America draws fire", 12 de abril de 1999.

The Korea Herald, "P.M. Kim leaves for two week visit to Argentina, Brazil", 12 de agosto de 1999.